

Factores que afectan el precio de los terneros en los remates ganaderos por pantalla.



Ing. Agr. (PhD) Bruno Lanfranco Crespo - INIA
Ec. Alina Bedat Innella
Ec. Cecilia Ois Patisson

Introducción

El análisis de los factores que explican la variabilidad de corto plazo en los precios del mercado de reposición en el Uruguay fue objeto de una extensa investigación realizada por INIA¹. El presente artículo recoge parte de dicha investigación y centra su atención exclusivamente en la categoría terneros (machos y hembras). Técnicamente, puede decirse que los terneros no constituyen un mercado separado; forman parte de un mercado de reposición más general y así fue considerado en el estudio mencionado. No obstante, el análisis del mercado considerando esta categoría por separado responde al interés específico que puede tener para productores criadores, para quienes el ternero es uno de los productos principales del ingreso de la explotación.

En términos generales, se pueden identificar tres efectos de corto plazo sobre el precio de las haciendas: 1) las condiciones específicas del mercado en un momento determinado (tipo, localización y tamaño del mercado, época o estación del año en que se produce la transacción); 2) las estrategias de comercialización (plazo de financiación, orden de entrada a remate, plazos de entrega, operador de mercado); 3) las características físicas o atributos de los animales: peso, raza, sexo, calidad, edad, conformación, estado y presencia de astas, entre otros.

Condiciones del Estudio y Estadísticas Preliminares

Entre junio de 2002 y febrero de 2005, un total de 259 mil terneros, agrupados en 3.178 lotes, fueron ofrecidos en los 39 remates realizados por Plaza Rural y Pantalla Uruguay. Para un total de casi 11 mil lotes vacunos inscriptos (617.500 animales), la categoría terneros representó el 29% de los lotes y el 42% del total de cabezas.

Para el estudio se consideraron los datos de 3.127 lotes de terneros (182 mil cabezas) que contaban con toda la información disponible, debiéndose descartar 51 lotes cuya información estaba incompleta en el catálogo de remate. Esto permitió alcanzar un porcentaje de cobertura del 98% de los terneros salidos a remate.

¹ Una parte importante del trabajo formó parte de la tesis de grado presentada a la Facultad de Ciencias Económicas de la UDELAR por Alina Bedat y Cecilia Ois, bajo la supervisión de Bruno Lanfranco. Posteriormente, los resultados finales para el caso de las categorías de reposición, con destino final a faena, fueron publicados en la Serie Técnica N° 155 de INIA, autoría de B. Lanfranco, C. Ois y A. Bedat

En el Cuadro 1 se resume la información sobre los lotes de terneros, discriminados por sexo, indicando para cada caso la cantidad de lotes y cabezas vendidos, el tamaño promedio de los lotes, el peso vivo promedio (en kilogramos), el precio promedio de venta de los terneros efectivamente vendidos (en dólares por kilo en pie) y el porcentaje de lotes vendidos en relación a los inscriptos en los remates.

pastoreando sobre mejoramientos (praderas convencionales, mejoramiento de campo) o recibió algún tipo de suplementación con ración. El 74% de los lotes considerados en la muestra estaba compuesto por animales uniformes, en términos de su edad (con diferencias de edad, dentro del lote, menores a 90 días). Casi la mitad (49,2%) fueron catalogados por el inspector actuante como uniformes en tamaño y conformación.

Cuadro 1 - Lotes de terneros machos, hembras y mixtos, ofrecidos y vendidos (39 remates)

Estadísticas Básica	Machos	Hembras	Mixtos	Todos
<i>Vendidos</i>				
Cantidad de lotes (Nº)	1.719	980	149	2.848
Proporción de lotes (%)	60,4	34,4	5,2	100
Cant. de animales (cab.)	101.577	58.149	6.715	166.441
Animales por lote (cab.)	59	59	45	58
Peso vivo (kg)	157	148	147	154
Precio de venta (U\$S/kg)	0,853	0,739	0,735	0,807
<i>Total</i>				
Cantidad de lotes (Nº)	1.831	1.114	182	3.127
Cant. De animales (cab.)	108.316	65.287	8.375	181.978
Animales por lote (cab.)	59	59	46	58
Peso vivo (kg)	158	149	149	154
Lotes Vendidos / Total(%)	94	88	82	91

La distribución de los lotes de terneros por raza y sexo se presenta en el Cuadro 2. Hereford fue la raza predominante (64% de los lotes), aunque solamente un lote de cada cuatro estuvo conformado por animales de una sola raza. En los lotes compuestos sólo por hembras y lotes mixtos, el porcentaje de sangre Hereford fue un poco menor, alcanzando a 61% y 58%, respectivamente. La segunda raza en importancia fue Aberdeen Angus, ya que el 10% del total de lotes mostraba clara predominancia de animales de esta raza.

Finalmente, el Cuadro 3 muestra la cantidad de lotes que exhibieron varias de las características de interés y su proporción respecto al número total de lotes. Como se comentó en párrafos anteriores, solamente el 25% de un total de 790 lotes, estaba conformado por animales de una sola raza. Se advierte que más del 90% de los lotes se comercializan sobre la base de contado, quedando luego la posibilidad de financiar con la institución bancaria que auspicia el remate.

Casi la mitad de los lotes provienen de zonas o predios con antecedentes de garrapata; mientras tanto el 86% de los lotes corresponde a terneros que conocen el míomío. Por otro lado, el 80% del total de los lotes proviene de campo natural mientras que el 20% restante estuvo

Los lotes que fueron identificados como recomendado de acuerdo a su buena evaluación global, apenas llegaron al 12,6%. Finalmente, de acuerdo a las clasificaciones que utilizan los operadores por pantalla para determinar la clase del lote puede señalarse que el 88% de los lotes fueron clasificados en conjunto como de las clases buena (B), general (G), sin especificar (S) y muy buena (MB). Solamente 2 lotes de machos alcanzaron la clase excelente (E). Casi la totalidad del 11% restante se clasificó como regular (R).

En cuanto al estado de los animales, para lo cual se utiliza una categorización similar, más de la mitad de los lotes (54%) fueron catalogados como de estado bueno o criando (B). Un solo lote de hembras recibió la calificación de excelente (E). Los otros tres grados más altos, bueno muy bueno (BMB), muy bueno bueno (MBB) y muy bueno (MB) representaron en conjunto el 30% de los lotes.

Factores que Mostraron Incidencia sobre el Precio

Los resultados obtenidos mostraron que tienen una mayor probabilidad de ser efectivamente subastados en un remate por pantalla los lotes de terneros machos, de una sola raza, livianos, de buena clase, uniformes en

Cuadro 2 - Composición de los lotes por raza y sexo (39 remates)

Razas	Machos		Hembras		Mixtos		Todos	
	Cabezas	%	Cabezas	%	Cabezas	%	Cabezas	%
Herefo	1.212	66	684	61	105	58	2.001	64
Aberdeen Angus	190	10	109	10	10	5	309	10
Otras Británicas	120	7	76	7	16	9	212	7
Continetales	18	1	9	1	4	2	31	1
Lecheras	25	1	5	0	3	2	33	1
Cebuinas	7	0,4	7	1	0	0	14	0,4
Sin discriminar	259	14	224	20	44	24	527	19
Total	1.831	100	1.114	100	182	100	3.127	100

edad, conocedores de mío-mío, provenientes preferentemente de Durazno, Lavalleja, Río Negro y posiblemente Rocha. Esto no significa necesariamente que un lote con estas características sea el que reciba los mayores precios. Entre las características del lote o de los animales que lo componen que tienen mayor incidencia sobre el precio se destaca en primer lugar el peso vivo promedio. Existe una relación negativa y prácticamente lineal entre el peso de los animales y el precio por kilo. En la Gráfica 1 se puede apreciar la variación esperada en el precio con relación al peso de los animales.

A modo de ejemplo, podría esperarse que en un mismo día de remate, el precio por kilo de un lote de terneros con un peso promedio de 130 kilos lograra valores de 2,7 centavos de dólar por encima de otro lote de idénticas características, pero promediando 150 kilos. No obstante, mientras el precio total por cabeza para el lote

más liviano podría llegar a U\$S 116, el más pesado podría haberse rematado a U\$S 129 por ternero. Si el peso del lote, además, fue estimado por balanza, este recibió un premio de 0,8 centavos por kilo respecto a otro cuyo peso fue estimado visualmente por el inspector.

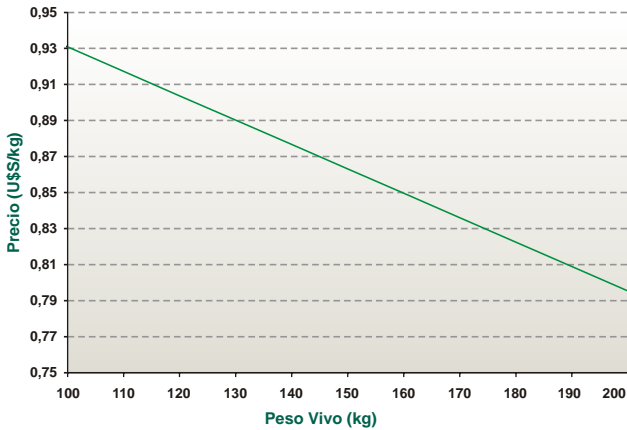
El sexo de los animales resultó ser otra característica fundamental en la determinación del precio. A igualdad de todas las demás características y condiciones de venta, los lotes constituidos enteramente por terneros machos recibieron casi 5 centavos más por kilo que los lotes mixtos o compuestos exclusivamente por hembras.

Los lotes compuestos por terneros de una sola raza tendieron a recibir mayores precios que los lotes con animales de dos o más razas o cruza. Cuando la raza dominante fue Aberdeen Angus, el lote recibió un premio de 1,8 centavos por kilo frente a lotes con predominancia de otras razas británicas.

Cuadro 3 - Distribución de los lotes según características de interés (39 remates).

Lotes	Cantidad	% del Total
Animales que eran todos de una sola raza	790	25,3
Ofrecidos a plazo (30 días)	294	9,4
Provenientes de zonas o predios con antecedentes de garrapata	1.532	49,0
Provenientes de zonas de mio-mio (<i>Bacharis coridifolia</i>)	2.693	86,1
Con alimentación previa en base a mejoramientos o suplementos	616	19,7
Uniformes en edad (diferencia menor a 90 días)	2.324	74,3
Uniformes en tamaño y conformación	1.537	49,2
Recomendados explícitamente por el inspector	394	12,6
Total	3.127	100,0

Gráfica 1 - Relación entre precio por kilo y el peso vivo promedio de los terneros



Los lotes cuya raza principal fue continental o lechera recibieron menores precios por kilo. Esto no significa que recibieran un menor precio por cabeza ya que por lo general estos eran lotes más pesados. Independientemente de cual era la raza predominante del lote, la presencia de cruza cebuinas derivó en menores precios obtenidos por kilo.

Tomando como base el departamento de Treinta y Tres, los resultados obtenidos a partir de la muestra analizada mostraron que, a igualdad de todas las demás condiciones, lotes provenientes de Soriano (4,4), Flores (3,8), Río Negro (3,3), Durazno (3,0), San José (2,9), Florida (2,7), Colonia (2,5), Canelones/Montevidео (2,3), Salto (2,1), Paysandú (1,9), Tacuarembó (1,6) y Lavalleja (1,2) recibieron premios.

Los valores entre paréntesis denotan el premio promedio recibido por encima de los precios del departamento base, en centavos por kilo en pie. Mientras tanto, las diferencias de precios recibidas por lotes originarios de Rocha, Artigas, Cerro Largo, Maldonado y Rivera, con respecto a Treinta y Tres no fueron significativas por lo que no puede asegurarse que los mismos reciban mayores o menores precios por ese motivo. Todo esto se aprecia mejor en la Ilustración 1.

La clase del lote y la uniformidad en tamaño y conformación demostraron ser también características relevantes en la determinación del precio de un lote de terneros. Por cada nota adicional en la calificación recibida (por ejemplo de BMB a MBB) los lotes recibieron una mejora en su precio de 0,7 centavos de dólar por kilo, cuando las otras variables se mantuvieron constantes.

Por otro lado, cuando los lotes fueron caracterizados como uniformes, a igualdad de otras condiciones, esta situación derivó en un premio adicional de 1,2 centavos por kilo. Es más, cuando la evaluación global del lote mereció la calificación de "lote recomendado" por parte del inspector, independientemente de las demás consideraciones, esto significó un premio también adicional de 0,8 centavos por kilo.

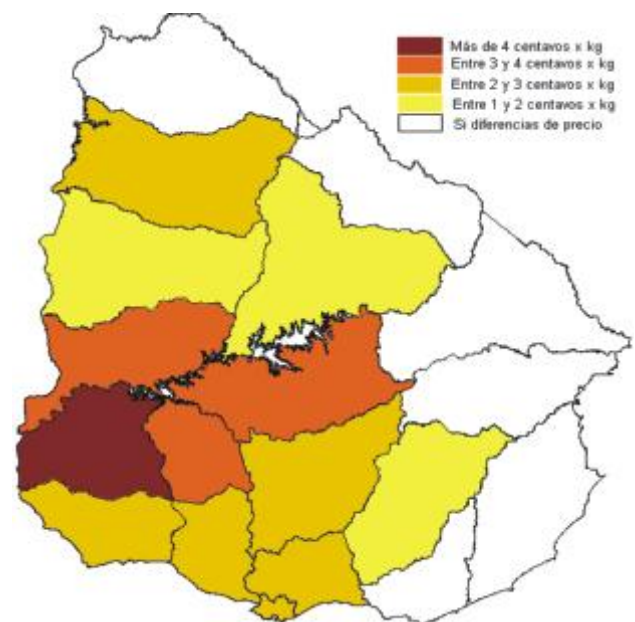
Cabe resaltar que otras variables como el estado general de los animales, el tipo de nutrición previa, la uniformidad en edad, el conocimiento del mío-mío y la procedencia de zonas con antecedentes de garrapata no parecieron afectar el precio pagado por los terneros. Esto ocurrió pese a que muchas de ellas mostraron efectos importantes cuando el mismo procedimiento de análisis se aplicó a todas las categorías de reposición para el mercado de faena.²

Tampoco se encontraron interacciones entre el peso vivo y el estado de los animales. Aparte de los atributos propios del lote de animales, otras variables vinculadas a las condiciones del remate y a la situación del mercado en ese momento resultaron ser muy importantes en la determinación del precio de los terneros comercializados por pantalla.

El orden de entrada a remate mantuvo una relación negativa con el precio de venta. A medida que avanzaba el remate, el precio por un lote con una serie de características determinadas tendía a disminuir, al principio en forma más rápida, haciéndose luego cada vez más lenta la reducción hasta el final. Así, por ejemplo, 10 lugares de diferencia entre la entrada de los lotes a venta, entre el primero y el décimo lugar, resultaron en una diferencia de 2 centavos por kilo.

Esto, para un lote de terneros de 150 kg de peso equivale a 3 dólares/cabeza. Los mismos 10 lugares de distancia, más adelante del remate, entre la posición 140 y 150, resultaron en una diferencia que se vio reducida a la mitad, o sea 1 centavo por kilo. Para el mismo peso vivo promedio de 150 kilos, la diferencia en el precio por cabeza sería de 1,50 dólares.

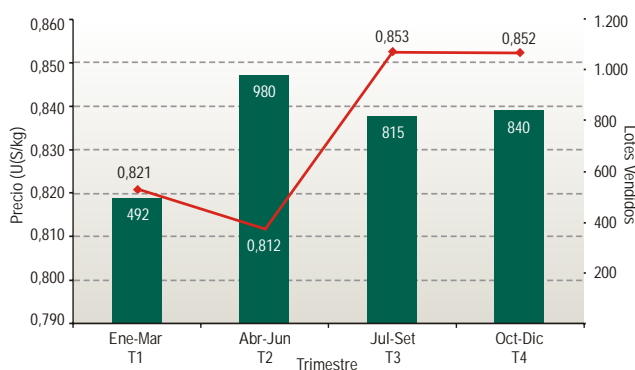
Ilustración 1 - Diferenciales de precio según procedencia geográfica del lote.



² Ver Serie Técnica de INIA 155.

La variación trimestral del precio está vinculada a las condiciones climáticas, las cuales a su vez determinan la disponibilidad de forraje en los campos y por ende la capacidad de carga en el establecimiento. De este modo afecta tanto la oferta como la demanda de corto plazo. En la Gráfica 2 se representa los precios promedio por kilo de peso vivo recibidos por lotes de terneros vendidos en los distintos trimestres del año y la oferta de lotes en los remates por pantalla analizadas, durante el mismo período.

Gráfica 2 - Lotes ofertados y precios promedio por kilo



El segundo trimestre del año (período de entrada el otoño hasta inicios del invierno), es el momento de mayor oferta de ganado proveniente, fundamentalmente, de campo natural. La capacidad de carga llega a su mínimo y muchos establecimientos deben deshacerse del ganado excedente.

Por otro lado, la demanda se ve disminuida, ya que solamente aquellos productores que tienen mejoramientos, verdes u otro tipo de alternativas para mantener carga durante el invierno tendrán condiciones de comprar ganado en esa época. Es así que los precios de la reposición generalmente llegan a sus niveles mínimos del año.

A partir de finales de invierno y con el rebrote de primavera, la oferta forrajera aumenta y con ello la demanda por ganado, lo que determina una presión alcista sobre los precios. Dicho aumento de los precios se registró aún con un incremento en el número de lotes ofertados en pantalla durante el tercer y cuarto trimestre del año, por lo que es muy probable que dicha oferta no lograra compensar una demanda superior que no aparece graficada. Durante el verano, es probable que la oferta, aunque más reducida, haya logrado satisfacer e incluso superar una demanda en caída, provocando una reducción en los precios que se mantiene hasta el otoño.

A la luz de la cercanía del invierno, nuevamente los establecimientos sin capacidad de carga suficiente deberán incrementar su oferta en un mercado, reiniciando de esta forma un ciclo estacional en los precios.

La expectativa previa que tienen los compradores y vendedores es también un factor relevante en la formación de los precios.

Dicha expectativa fue medida a través de los precios publicados por la Asociación de Consignatarios de Ganado en la semana anterior al remate, para la categoría terneros. Los resultados obtenidos mostraron que, independientemente de la precisión en la forma de cálculo de dichos precios, los mismos resultan importantes como fuente de información previa al remate.

Finalmente, cabe destacar que el tamaño del lote, medido a través de la cantidad de cabezas no tuvo efectos en el precio de remate. Esta variable había resultado de suma importancia cuando se analizaron todas las categorías vacunas en su conjunto. La diferencia de peso y tamaño entre un ternero y un novillo de tres años o entre una vaquillona de sobreño con una vaca de invernada resultó en una marcada diferencia en los tamaños óptimos de lote.

Sin embargo, al considerar una muestra compuesta solamente de terneros, donde las diferencias de peso y tamaño se reducen considerablemente, la cantidad de animales en un lote pasó a un segundo plano.

Reflexiones Finales

La calidad de un determinado lote de ganado tiene gran relevancia a la hora de definirse su precio de venta.

Esta calidad depende, a su vez, de un conjunto de atributos o características que el productor puede controlar a través del manejo nutricional y sanitario del rodeo, del mejoramiento genético y de sus estrategias de venta.

Cuando una firma ganadera dedicada a la cría o a la invernada compra ganado, el precio a pagar por la hacienda dependerá en buena medida de su calidad, esto es, de las características que el lote comprado posee. Este enfoque considera que los compradores se interesan por los atributos o características del ganado, más que sobre el ganado en sí, a la hora de decidir su compra. La utilidad de este tipo de análisis, que INIA está aplicando para estudiar la formación de precios en el mercado de haciendas, radica en que brinda información útil para los agentes que operan en el mercado, acerca del peso que tienen las características de interés en la formación del precio de venta final.